Era un sueño, un sueño en el cual me amabas, un sueño donde estabas a mi lado.

Un sueño en donde éramos tu y yo, un sueño donde te decía te amo.

Sencillamente era un sueño, sueño hecho realidad.

Una realidad que tanto fantaseaba y no me di cuenta,

Que me había perdido en ese sueño, donde mi amor

No se ocultaba y el tuyo se encontraba.

**(El sueño de amar — Ale. Ávila)**

Corazones de hierro, corazones de carne, esos corazones.

Uno que fue hecho para amar y otro hecho para odiar.

Aunque hubo un tiempo que los dos amaban sin dudar.

Pero tanto dolor y tanto desprecio lo hizo cambiar.

**(Los corazones ­— Ale. Ávila)**

Esos ojos tan bellos, tan hermosos que me hacen dudar.

Tan profundos, tan expresivos que me hacen soñar.

Sus ojos de color olivo se han convertido en mi nuevo pensar.

**(Sus ojos ­— Ale. Ávila)**

Dos destinos, un corazón, una encrucijada.

El chico nuevo, el chico viejo, así los llamaba.

Aquel que conocía cada centímetro de su piel y cada una de sus mañas,

Pero también estaba aquel que de una u otra manera la hacía dudar.

No era capaz de elegir, si aquel que ya sabía dónde venía o aquel que quería conocer cada día.

**(Opciones — Ale. Ávila)**